



ARTE

Tres pintoras de la Tierra. Hornero, Merino, Reina

Añil



Hombre sentado. Gloria Merino. 73 x 60 cms. 2000.



Jesús y los niños. Sofía Reina. Oleo/Lienzo 55 x 46 cms.



Dolor, amor y vida. Trilogía "Muerte y vida". Sofía Reina. Tec. Mixta/Tabla 124 x 100 cms.

Concha Hornero (Pozuelo de Calatrava, 1949), Gloria Merino (Jaén, 1930, afincada en Malagón) y Sofía Reina (Almadén, 1944), son tres pintoras de la tierra que acaban de exponer, por azares del destino, en los dos últimos meses en salas de Toledo (la primera y la última) y Ciudad Real (la segunda). Eso hace que traigamos a estas páginas de *Añil* una breve referencia de sus muestras así como alguna de sus obras.

La exposición de Concha Hornero, en la Sala del Archivo Histórico Provincial de Toledo (dependiente de la Consejería de Cultura) lleva por título "Cruce de sentidos", y es una búsqueda entre la música y el color; un cruce de miradas o de percepciones que quiere

situarnos en ese espacio poético, no regido por reglas, en el que cuenta la impresión, la sensación, más que el objeto o la tensión.

Como dice su hija Amalia en el texto que abre el catálogo: "la sustancia cromática contenida (en sus lienzos) parece abandonar su demarcación concreta, tiñendo toda la atmósfera del tono de una polifonía que exalta la memoria, y el lugar, el tiempo y el espacio".

El director del *El punto de las artes*, José Pérez Guerra, escribe también sobre estas obras: "De color, opacidades y transparencias, de cuerpos traslúcidos y velos sombríos son las sinfonías cromáticas que esta pintora vitalista y al tiempo reflexiva nos ofrece en ésta su última aventura".

La jienense afincada en Ciudad Real **Gloria Merino** es la más veterana de las tres. Afronta en esta exposición "retrospectiva", una veintena de lienzos fechados entre 1957, el más temprano de ellos y "Hombre sentado" de este mismo año 2000, el último. A través de esos más de cuarenta años, resumidos en esos pocos cuadros podemos ver la fidelidad a un tipo de realismo "sencillo pero nada fácil", en opinión del crítico García Viñolas. La pintura de Gloria Merino eleva la anécdota a la condición de categoría, como refleja en otro texto sobre la autora el poeta —y también crítico de arte— José Hierro. El mundo que aparece en estas pinturas es un entorno cotidiano, rural, amable, casi intemporal, dominado por mujeres, familias, ancianos o niños, y en el que a veces aparecen paisajes serenos, desprovistos de cualquier referencia histórica



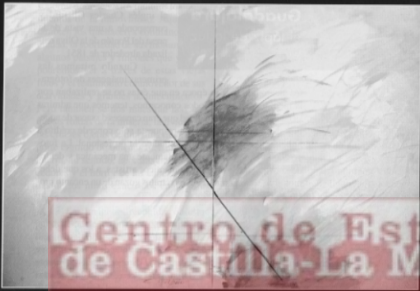
Esperando al cristo. Gloria Merino. 220 x160 cms. 1975.

concreta. "El sudor de sus figuras hierre duro y afilado" decía ante uno de sus lienzos César González Ruano.

Gloria Merino domina la técnica y tiene perfectamente controlado ese mundo que nunca sabremos si es real pero que es profundamente suyo. Su exposición ha estado en el Museo provincial de Ciudad Real entre el 19 de octubre y el 12 de noviembre de este año.

Por último, la almadenense **Sofía Reina** nos ofrece, también en las Salas del Archivo Histórico de Toledo, una colección muy homogénea de lienzos muy coloristas con una temática muy precisa de contenido directamente religioso. Su título es "2000 años de amor", y esta formada por una serie de visiones muy humanizadas de episodios del Nuevo Testamento, con una mirada al tiempo sencilla y profunda, de creyente y de artista. Con esa pintura directa que a veces podría rozar un expresionismo figurativo, pero en este caso muy dulcificado por los temas y por la mirada de la autora sobre ellos. "Desde el amor he retornado —nos comenta en un texto al comienzo del catálogo— la maternidad, la familia, el bautismo, la infancia, el llanto por la pérdida del amigo, el bello encuentro con los niños, y el más profundo de los sentimientos: la pérdida del hijo amado". Una pintura humana, por encima de todo.

En suma, tres miradas de mujer, tres aproximaciones a la realidad, dotadas de un lenguaje propio, de una sensibilidad muy conformada. ■



Sensaciones. Concha Homero. Mixta/Tela.